

CRECIMIENTO Y DESARROLLO DE LA INFRAESTRUCTURA TURÍSTICA DE LA FORTUNA DE SAN CARLOS, ALAJUELA 1972-2002

*Johnny Vargas Navarro**

Resumen

El estudio presenta un análisis del crecimiento urbano, poblacional y de infraestructura turística en el distrito de la Fortuna de San Carlos, en el período comprendido entre 1972 al 2002. Este crecimiento tiene como causa la actividad del volcán Arenal desde 1967. el cual se ha convertido en un atractivo turístico de interés nacional e internacional.

Introducción

Como actividad específicamente económica, el turismo representa una de las mayores actividades económicas del mundo, tanto en su dinámica de crecimiento, al estar relacionada directamente con la capacidad de ingresos, así como en el hecho de representar más del tercio del valor total del comercio mundial de servicios (ICT, 2002.)

La ramificación de actividades que se genera a partir del turismo y de acuerdo a su escala de desarrollo, ya sea nacional, regional o locales, impactan directa e indirectamente las economías, la cultura de las poblaciones involucradas, así como el medio ambiente de los espacios donde se desarrolla. Dichos impactos pueden ser negativos o positivos. En tanto y cuanto el turismo posea un crecimiento planificado y estratégico, menor será el impacto negativo del mismo.

El turismo en Costa Rica ha venido creciendo gradualmente desde la década de los sesenta, gracias a las mejoras en infraestructura, servicios, fortalecimiento y especialización del sector, entre otros.

La actividad turística se vio superada en el período 2000-2001 por la producción de tecnología electrónica , no obstante la actividad venía creciendo a un ritmo del 8% anual, lo cuál disminuyó con los atentados terroristas en los Estados Unidos, en setiembre de ese año (ICT, 2002) para el año 2002 la actividad se convirtió de nuevo en la principal fuente de ingresos del país.

* Geógrafo, Instituto Costarricense de Electricidad

El presente trabajo analiza el crecimiento de la infraestructura de servicios entorno a la actividad turística, en la Fortuna de San Carlos, tercer sitio más visitado en Costa Rica, por parte del turismo receptivo, en la última década (ICT, 1997).

Es relevante indicar que, aparte del gran potencial turístico que representa dicho espacio geográfico, al estar contenidos en el mismo el Volcán Arenal, el Embalse Arenal y ser el centro funcional de la Unidad de Planeamiento Llanuras del Norte (ICT, 1998); existe una alta vulnerabilidad ambiental, debido a la presencia del volcán Arenal, que en las últimas cuatro décadas ha estado en actividad constante e incluso ha cobrado la vida de varias personas, tanto en 1968, como en el año 2000, cuando perdió la vida un guía turístico y dos turistas extranjeras resultaron con gravemente heridas debido a una avalancha incandescente en el flanco norte del volcán (Nación, 2000).

Metodología

La investigación realizó una cartografía comparativa del proceso de crecimiento de servicios destinados a la actividad turística en la Fortuna, a partir de los mapas censales, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de 1972, 1984 y 1996, a escala 1: 2000; además de la respectiva actualización, mediante trabajo de campo realizado en la zona.

Se utilizó para la elaboración de la cartografía digital el programa MapInfo5.0.

Se recopiló información temática sobre el desarrollo del turismo en Costa Rica, la geografía de la zona norte del país, estudios integrales del potencial turístico de la Fortuna y estadísticas generadas por el Instituto Costarricense de Turismo.

Se entrevistó además con empresarios turísticos de la zona y con algunos pobladores con el fin de obtener un perfil general de las expectativas de los mismos hacia el desarrollo de la actividad turística.

No se encontró un estudio específico acerca de la evolución de la infraestructura de servicios en la zona. Destacan los estudios de Alfaro (1999) el cual realiza un análisis detallado de la visitación de turistas a la zona; también sobresale el de Acosta (1982), un análisis integral de los recursos turísticos del distrito Fortuna.

Resultados

Poblamiento de la Fortuna

El distrito Fortuna, perteneciente al cantón de San Carlos, provincia de Alajuela, se encuentra ubicado en la llanura de San Carlos; planicie ligeramente inclinada hacia el noreste (Sandner,1966), a una altitud de 250 m. s. n. m. la planicie es interrumpida por el volcán Arenal, con una altitud de 1633 m. s. n. m.

La precipitación está comprendida entre los 3500 a 4000mm;el clima es húmedo con una marcada estación lluviosa, de nueve meses de duración y un período seco de tres meses.

El sitio donde se localiza la Fortuna fue un lugar de intercambio entre la cultura maya y los grupos existentes en el sur del país (Acosta, 1982).

Las primeras actividades agropecuarias realizadas en la zona fueron el cultivo de cacao, ganadería, producción de café y la explotación de hule.

La colonización agrícola se inició a partir de 1850, cuando pobladores de Grecia, Naranjo, Palmares y San Ramón se instalaran en la región (Sandner, 1966)

A finales del Siglo XIX, el gobierno de Costa Rica, por medio de las leyes de terrenos baldíos y la ley de posesiones motiva a los ciudadanos del valle central a emigrar fuera del mismo, para así evitar la presión económica ejercida por el campesino al Estado y a la hacienda cafetalera. Un caso de estos, se dio en 1862 cuando el gobierno prometió al que se dedicase a la importación de ganado y abriera camino hacia Nicaragua, tendría un libre uso durante diez años. Terminado este plazo el camino pasaría a propiedad del Estado y su constructor, obtendría como recompensa 450 hectáreas de terrenos en zonas baldías nacionales.

Estos movimientos migratorios siguieron las rutas de los indígenas Guatusos. En la segunda mitad del siglo XX y debido a la construcción de caminos y veredas hacia Arenal y Fortuna, se creó el eje de colonización Tilarán-Arenal-Fortuna-Ciudad Quesada, el cual representó una arteria principal para el movimiento de carga y pasajeros de y hacia las zonas centrales y más desarrolladas del país (Sandner, 1966).

En 1941 la Fortuna estaba habitado por unas 11 familias dispersas, dedicadas principalmente a la agricultura y la ganadería. Lo que existía era un sendero para el paso del ganado, desde Peñas Blancas a la Fortuna, el centro del pueblo que se conoce hoy día estuvo cubierto de bosque.

Antes de 1943 el poblado no contaba con suficientes niños para abrir una escuela; no fue sino hasta la década de 1950 que se abrió la escuela y en el período de 1970-1974 se construyó el colegio agropecuario.

En 1962 se construyeron las dos primeras carreteras de lastre hasta Fortuna, una por El Tanque vía Santa Clara y la otra por el sector de Chachagua. La construcción de la Iglesia data de 1967.

Por el año de 1951 el viaje a Ciudad Quesada tardaba entre 12 y 24 horas, dependiendo del motivo y de la carga que se llevase.

Antiguamente la Fortuna pertenecía a San Ramón, sin embargo por razones de lejanía y al no necesitar prácticamente nada de dicho cantón se anexaron a San Carlos (decreto número 15 de febrero de 1952 se erige el Distrito N^o 7 del cantón de San Carlos, Fortuna (Acosta, 1982).

Por ser una zona de paso que conectaba Tilarán y Ciudad Quesada, siempre existió algún sitio de alojamiento de viajeros, sin embargo dicho dato no es exacto, ya que los primeros datos confiables de la actividad turística se dan a partir de la década de 1980.



Turismo en Costa Rica

El turismo constituye una de las principales actividades generadora de ingresos y por demás demostrado su crecimiento a partir del año de 1984.

El crecimiento del turismo en Costa Rica fue lento y de carácter accidental hasta la década de 1970.

En 1950 el total de turistas que ingresaron al país fue de 20225 personas (Vargas, 1997). Ya para 1968 se registraron 118 000 turistas (Alfaro, 1999).

Dicho turismo se centraba sobre dos espacios geográficos específicos: el Valle Central, con destinos específicos en el centro del país, específicamente lugares como los volcanes Irazú y Poás; el otro espacio correspondía al Pacífico Central, hacia Puntarenas y en menor medida Jacó.

Entre las razones fundamentales de la preferencia hacia estos dos espacios en específico están, la inexistencia de una distribución vial adecuada, la escasa cobertura de infraestructura de servicios destinados a suplir las necesidades del turista en zonas con mayor potencial turístico; carencia de una visión empresarial eficiente para la implementación del turismo y la inexistencia de políticas gubernamentales bien planificadas para considerar el desarrollo del turismo (Vargas, 1997).

En la década de 1970, aunque se contaba con una infraestructura aceptable en la capital para la recepción del turismo, no sucedía lo mismo en los sitios de mayores atractivos naturales, como es el caso de las regiones Caribe y Pacífico Norte.

En 1982 llegaron 317 600 turistas, atraídos por el turismo de “sol-playa-mar”. En el período comprendido entre 1980 –1983 el turismo significó la tercera fuente de ingresos, cuyo aporte al PIB fue de un 12, 4% para 1980 y un 20% para 1983. Esta cifra disminuyó en los años siguientes, a causa de la inestabilidad política en el resto de Centroamérica (Alfaro, 1999)

A partir de 1987 la afluencia de turistas aumenta a 374000 debido en gran parte al proceso de pacificación de la región centroamericana y al otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a Oscar Arias Sánchez y a las mejoras en infraestructura vial y hotelera, esta última de carácter privado.

Para la década de 1990, el turismo representó la segunda fuente de divisas a nivel nacional, superada solamente por el cultivo agroexportador del banano.

En 1996 se registraron 792 287 turistas y en 1998 esta cifra ascendió a 915 000 turistas. (ICT, 1999)

Para los primeros años del siglo XXI, el turismo representó la segunda fuente generadora de divisas, superada solamente por la producción de microestructuras electrónicas (ICT, 2001)

Actualmente, las expectativas entorno a la actividad turística en el país son altas; en materia de políticas e instrumentos de gestión turística se ha avanzado notablemente. El Instituto Costarricense de Turismo (ICT) ha implementado en los últimos 5 años planes generales de uso de la tierra en diferentes regiones estratégicas del país, tal es el caso del Pacífico Norte y Pacífico Sur. Actualmente se ha puesto en marcha la elaboración del Plan general de uso de la tierra de la Región Caribe y en los últimos meses se publicó el Plan Nacional de Desarrollo Turístico 2002-2012.

En cuanto a infraestructura y especialización de servicios turísticos igualmente el avance a sido notable, sin embargo aún se debe poner mayor énfasis en lo concerniente al ordenamiento de la actividad turística, con miras a un desarrollo sustentable de la misma.

Crecimiento y desarrollo del turismo en la Fortuna

Según datos oficiales del ICT, el nombre de la Fortuna aparece como sitio de interés turístico importante hasta la segunda mitad de la década de 1990.

En 1996, el 36, 4%del turismo receptivo visitó Arenal y la zona de San Carlos, siendo la tercera zona más visitada, después d el Valle Central y el Pacífico Central.

Dentro de las zonas de planeamiento estalecidas por el ICT, la Fortuna se ubica dentro de la zona de planeamiento turístico Llanuras del Norte. En esta también se incluye a Ciudad Quesada, el cantón de Tilarán y el resto del cantón de San Carlos (Alfaro, 1999).

El cuadro 1, resume la cantidad de turismo interno y receptivo que visitó la zona de planeamiento turístico Llanuras del Norte y el total del país.

Durante la temporada alta de 1996, más del 85%del turismo receptivo que visitó Arenal y San Carlos durmió al menos una noche en la zona con una estadía aproximada de 2. 3 noches, mientras que en temporada baja, un 34. 2 %de turistas pernoctaron al menos 1 noche en la zona, con una estadía promedio de 2. 4 noches (ICT, 1997)

Para el año 2000, el 29. 6%de los turistas que visitaron el país durmieron al menos 1 noche en la zona (ICT, 2001).

Entre los principales atractivos con los que cuenta la zona están:

- Parque Nacional Arenal
- Lavas del volcán Arenal
- Embalse Arenal
- Pesca en el Lago
- Deportes acuáticos
- Paseo en lancha
- Aguas Termales
- Observación de Flora y Fauna

Cuadro 1

Absolutos y relativos de turismo interno y receptivo para la Unidad de Planeamiento
Llanuras del Norte y Costa Rica. 1995-1999

Año	Zona Norte					Costa Rica				
	Interno	%	Receptivo	%	Total	Interno	%	Receptivo	%	Total
1995	70 747	45.3	85 388	54.7	156 135	374 580	22.3	1 303 481	77.7	1 678 061
1996	73 894	44.3	92 897	55.7	166 799	391 242	21.6	1 417 947	78.4	1 809 189
1997	77 181	43.5	100 326	56.5	177 507	408 646	21.1	1 531 233	78.9	1 939 879
1998	80 614	42.8	107 848	57.2	188 462	426 824	20.6	1 645 949	79.4	2 072 773
1999	84 200	42.4	114 326	57.6	198 526	445 810	20.3	1 745 037	79.7	2 190 847

Fuente: Instituto Costarricense de Turismo, Área de Estadística, 2001.

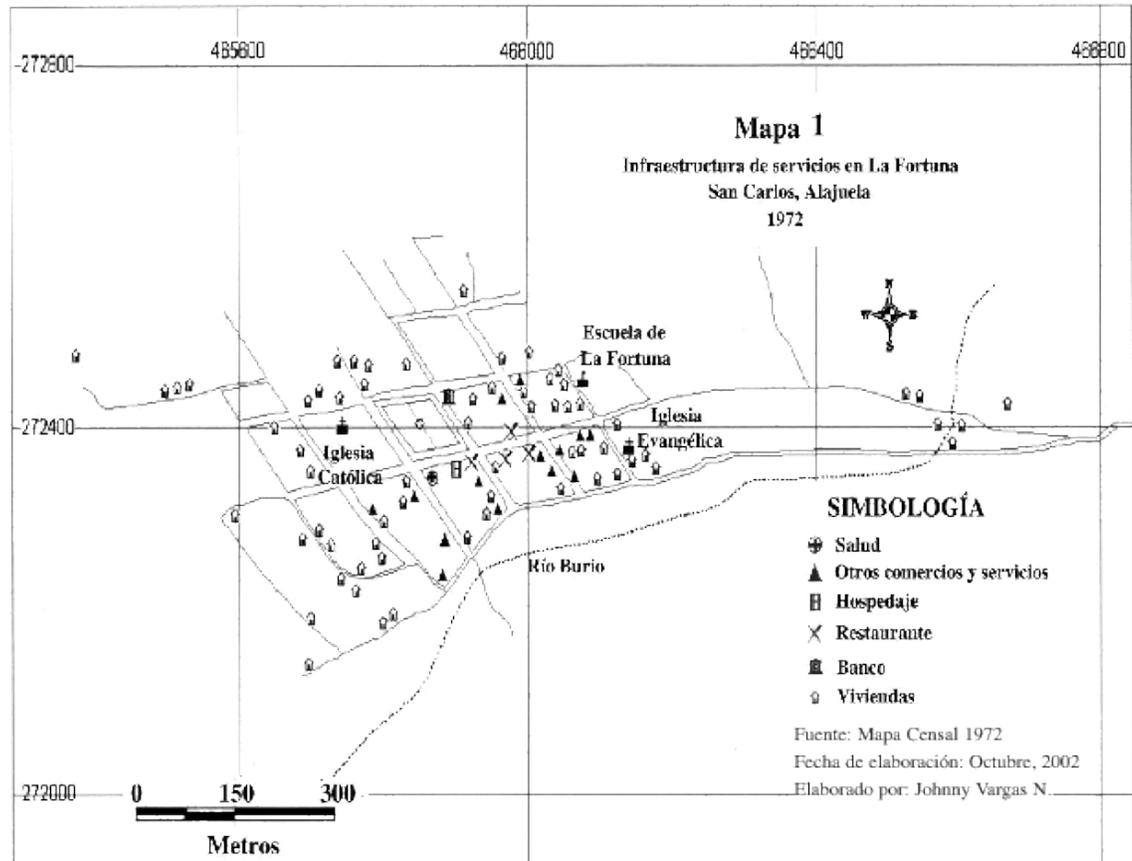
3. 1 Desarrollo turístico en la Fortuna entre 1970-1980.

Hasta el año 1968, la Fortuna era una población rural dedicada principalmente a la agricultura y la ganadería (Acosta, 1982), pero el 29 de julio de 1968 se dio un suceso que marcó definitivamente el futuro de dicho poblado. El cerro Arenal, conocido así por los pobladores hizo erupción, destruyendo las poblaciones de Arenal y Tronadora. Tal suceso despertó el interés tanto científico como turístico en la zona.

Para 1972, la población del distrito Fortuna era de 3 710 personas (INEC, 1972)

El poblado central (Mapa 1) estaba compuesto por 8 cuadrantes, en los que sobresalían los siguientes servicios: el correo, la agencia del Banco Nacional, dos hoteles, y una serie de servicios destinados a suplir las necesidades básicas de la población, tal es el caso de almacenes, pulperías, un aserradero, barbería, sastrería y un restaurante. En cuanto a viviendas se estima que el poblado central contaba con aproximadamente 60 casas (INEC, 1972). Las actividades agropecuarias eran dominantes.

Desde la década de 1970 existía el hotel la Central (Mapa 1). Dicho hotel, ubicado en el costado norte de la antigua plaza de deportes, permaneció cerca de 30 años brindando el servicio de hospedaje. Fue destruido en 1998 por un incendio, sus propietarios decidieron vender la propiedad y en su lugar existe actualmente un restaurante.



3. 2 Desarrollo turístico de la Fortuna entre 1980-1990

El crecimiento poblacional de la Fortuna fue significativo durante la década de 1980. En 1984 se registran 4 476 personas (INEC, 84) y el poblado central tenía una población de 622 habitantes, distribuidos en un total de 216 viviendas (Acosta, 1982).

En cuanto a servicios, el cuadro 2 resume los principales. Se aprecia como la infraestructura de servicios destinados a la actividad turística aún son escasos, con la excepción de la aparición de 3 restaurantes más, en comparación a la década de 1970.

Cuadro 2

Principales Servicios del poblado central,
Distrito Fortuna, 1982

Servicio	Cantidad
Taller mecánico	3
Estación de servicio	1
Servicios de Autobús	1
Carnicería	2
Hotel	2
Farmacia veterinaria	1
Restaurante	4
Bar	5
Cafetería	2
Almacén	2
Tienda	3
Pulpería	2

Acosta, 1982.

En cuanto a la cobertura de salud, se contaba para esta época con un centro de salud y nutrición de la Caja Costarricense del Seguro Social y existía una red telefónica tanto pública como habitacional. En 1982 se registraron 81 teléfonos habitacionales (Acosta, 1982). La distribución de los servicios mencionados anteriormente y las viviendas se aprecia en el mapa 2.

En cuanto a las fuentes de ingreso se tiene que la principal actividad correspondía a la ganadería de engorde y de leche (Alfaro, 1999) y la actividad agrícola se dividía en la producción de tres cultivos específicos, a saber: el maíz, la piña y los cítricos, especialmente la naranja (Acosta, 1982), otra actividad importante correspondía a la mano de obra para la construcción.

El precio de la tierra durante los primeros años de la década de 1980 oscilaba entre los 25000 y los 30000 colones por manzana para terreno en fincas, mientras que el valor para urbanizar variaba desde 40 000 a 80 0000 colones por manzana, dependiendo de la ubicación, los precios más altos se localizaban justo en el centro del poblado (Acosta, 1982).

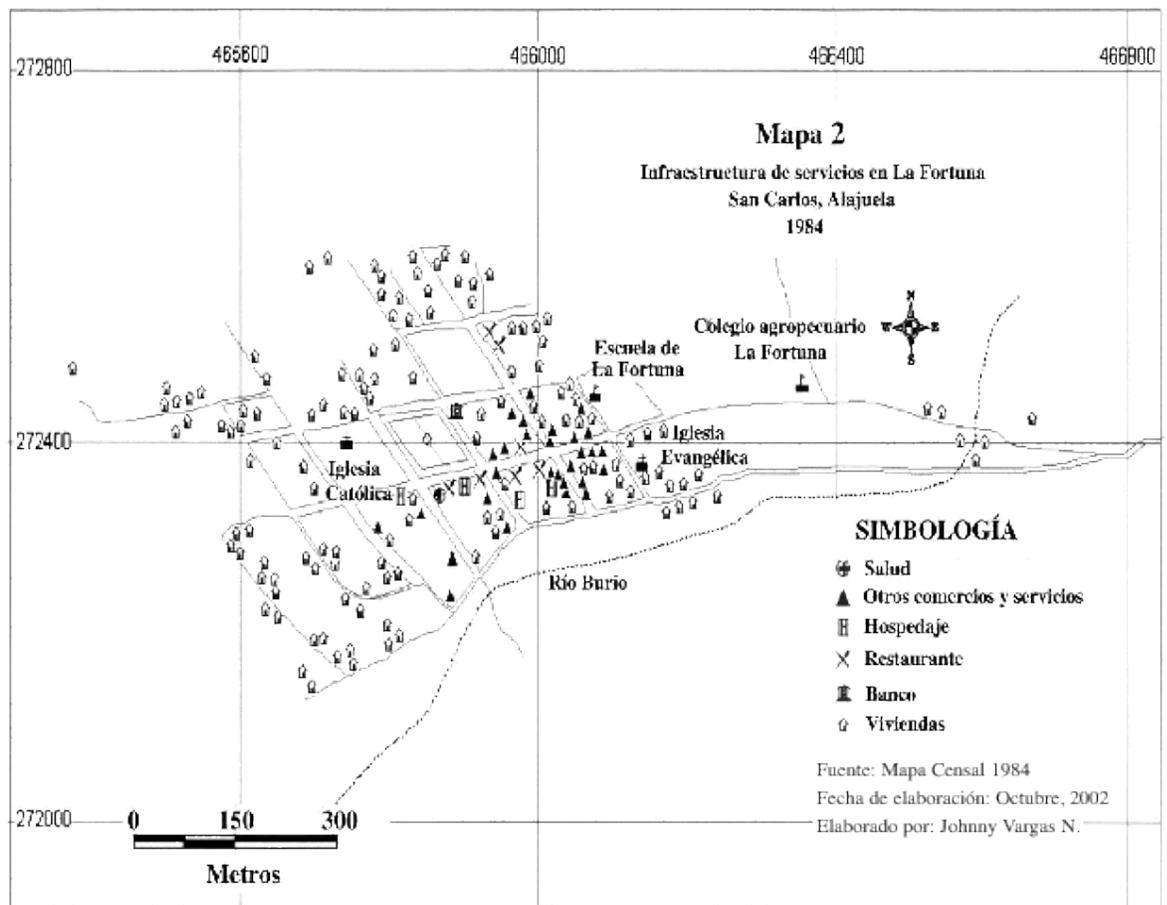
3.3 Desarrollo turístico de la Fortuna entre 1990-2002

El dinamismo y crecimiento de la actividad turística en el mundo en la década de los 90, con la notable excepción del período recesivo de 1991, debido a la Guerra del Golfo Pérsico y los atentados del 11 de Setiembre del 2001 (ICT,

2002);ha repercutido en las economías nacionales y regionales generando tanto impactos negativos como positivos. Costa Rica no escapa ha dicha realidad.

En la zona de estudio, durante los primeros dos años de la década de 1990, se encuentran establecimientos turísticos con un servicio sencillo, en la mayoría de los casos el personal no posee capacitación alguna y es frecuente que una sola persona cubra todos los servicios del establecimiento (Pérez, 1992). Una de las transformaciones más importantes se produce cuando el campesino que habita a orillas de la carretera entre la Fortuna y el volcán Arenal, dedica los terrenos a orilla del camino a restaurantes, sodas, tiendas de souvenirs, cabinas o pequeños hoteles;entonces desplaza su casa de habitación hacia el interior de la propiedad.

En cuanto al inventario de la planta turística, el cuadro 3 resume lo más notable para 1992.



Cuadro 3

Principales Servicios de la planta turística,
poblado central, Distrito Fortuna, 1992

Servicio	Cantidad
Hotel	4
Cabinas	4
Pensión	1
Restaurante	5
Agencia de viajes	1
Centro de información turística	1

Pérez, 1992

Se observa que, para 1992 el número de sitios destinados a brindar servicios turísticos aumentó, pero principalmente se manifestó una diferenciación en el tipo de servicios, en el caso de sitios destinados a brindar hospedaje, se dan 3 tipos, los hoteles, las cabinas y la pensión, lo cuál denota que el tipo de turista que visita la zona varía en cuanto a sus ingresos.

A partir de 1995, el distrito Fortuna adquiere un rol de centro funcional de la región de planificación llanuras del Norte, clasificación elaborada por el ICT; lo anterior principalmente por el interés turístico que despertó en los últimos años y por el aumento en la afluencia hacia dicho espacio (ICT, 2002).

La calidad del servicio turístico durante los primeros años de dicha década era bueno, sin embargo, desde el punto de vista profesional no alcanzaba el nivel óptimo (Pérez, 2002)

Un aspecto que mejoró notablemente fue el del acceso a la zona. Desde finales de la década de 1980 y hasta la actualidad, el acceso desde San José puede realizarse por medio de dos vías:

- La ruta interamericana, que une San José con la ciudad de Cañas (Guanacaste) con 169 Km. de carretera en buen estado, asfaltada; de ahí a Tilarán, con una distancia de 21. 4 Km. de la ciudad de Tilarán se conecta hasta Nueva Tronadora, distante a 19. 6 Km. de ahí se bordea el Embalse Arenal hasta conectar con la Fortuna.
- Desde San José a través de la ruta 15, que une Naranjo (47Km.), continúa en Zarcero (67Km.), continúa hasta Ciudad Quesada (98 Km.) y hasta la fortuna (45Km.)

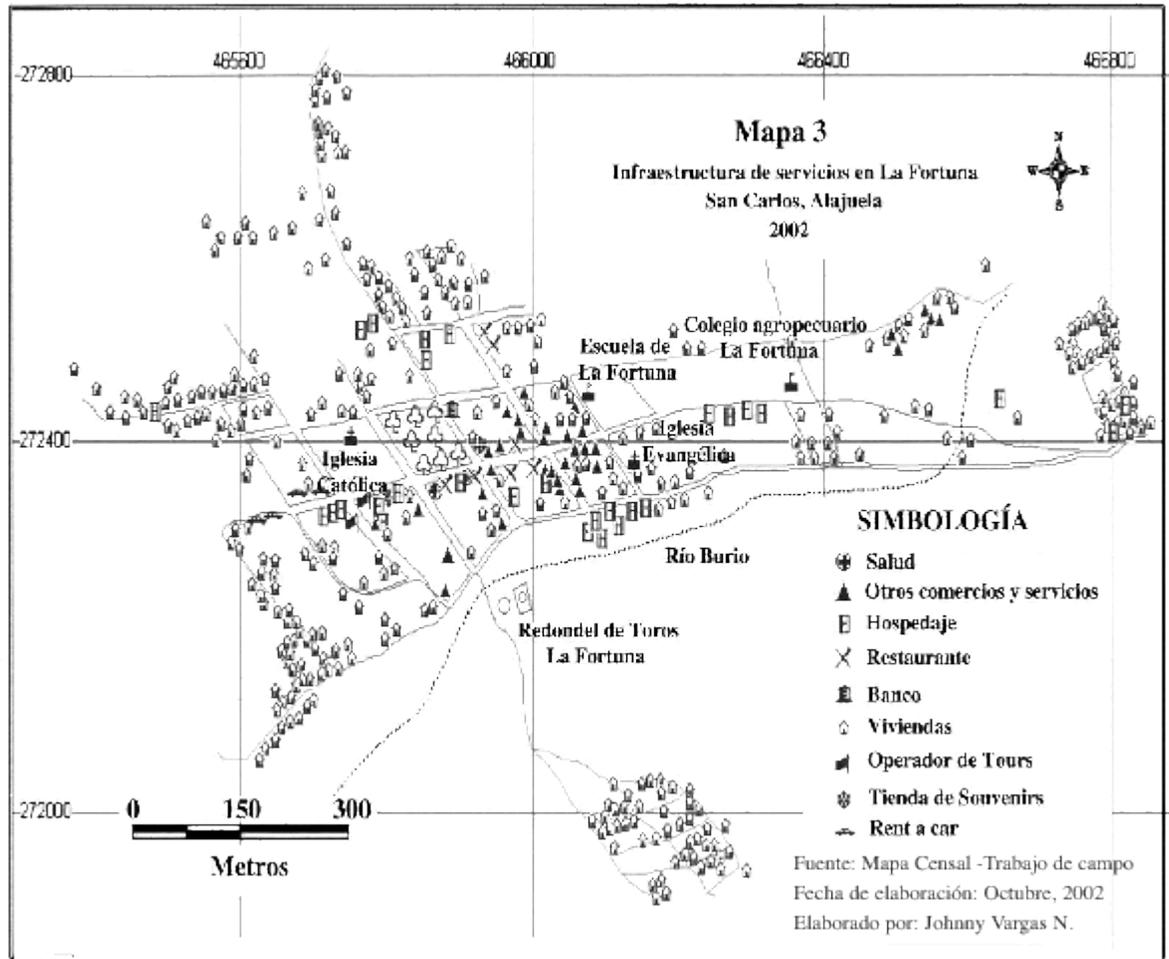
•Para el año 2002, la fisonomía del poblado central de la Fortuna ha variado drásticamente, respecto a décadas anteriores (Mapa 3).

Por un lado, se experimenta un aumento considerable de la infraestructura de servicios destinados a la actividad turística. El cuadro 4 resume tal situación.

Cuadro 4

Principales Servicios de la planta turística,
poblado central, Distrito Fortuna, 2002

Servicio	Cantidad
Hotel	5
Cabinas	18
Operadores de Viajes	8
Tiendas de artesanías y souvenirs	10
Restaurante	14
Clínicas de Masaje	2
Salas de Internet	3
Rent a car	2
Agencia de viajes	3



Tal como se aprecia en el mapa 3, el crecimiento de la Fortuna ha sido notable, no solo en lo que respecta a infraestructura turística y de servicios en general; sino también en lo que respecta a la cantidad de viviendas. Cabe resaltar que la población para el distrito Fortuna, de acuerdo al censo de población del año 200 fue de 10 000 personas (INEC, 2002)

Otros servicios como el de salud y servicios bancarios aumentaron en la zona. Entre ellos se encuentra la clínica del Seguro Social, clínicas privadas y tres agencias bancarias: la del Banco Nacional, la del Banco Popular y la de Banco de Costa Rica.

La fortuna constituye un centro urbano importante que funciona como eje de la actividad comercial, donde se localiza la gran mayoría de comercios y servicios (Fotografía 1), mientras que al este y al sur de dicho centro, se están desarrollando proyectos habitacionales de considerable tamaño y en los alrededores del volcán Arenal centros turísticos de primera calidad.

Fotografía 1
Nueva fisonomía de edificaciones. Restaurante Central
(Antiguo Hotel Central), Fortuna. 2002



Por otro lado, al este se observa también un núcleo de actividad específicamente educacional, con la Escuela y El Colegio Agropecuario, además de un centro de educación infantil, de carácter privado.

En cuanto a la fisonomía de las edificaciones, estas han variado drásticamente el paisaje (Fotografía 2), lo cual es visto como un impacto positivo por parte de los pobladores.

Fotografía 2
Eje comercial y servicios, Fortuna. 2002



La antigua plaza de fútbol se desplazó hacia el sur de la ciudad, siendo ocupada en la actualidad por un parque (Fotografía 3)

Fotografía 3

Nuevo Parque de la Fortuna
(Antigua cancha de fútbol) 2002



En cuanto a organización empresarial, existe la Asociación de microempresarios de la Fortuna, AMITUFOR, creada en 1994, la cual ha sido, según la opinión general de la población, la mayor responsable del enfoque en que se ha venido gestando el modelo de desarrollo de la población. Esta agrupación tiene como común denominador la empresa familiar y en la actualidad cuenta con más de 30 miembros.

Dentro de sus principales objetivos se tiene el fortalecimiento de la pequeña empresa turística, por medio de mecanismos que garanticen su sostenibilidad, el mercado de sus productos, para lo cuál han recibido apoyo económico incluso de Banco Interamericano de Desarrollo.

En 1997, AMITUFOR realizó la primera feria agroecoturística de la zona, cuyos objetivos fundamentales fueron la promoción de la actividad turística a través del rescate cultural y una mayor integración de la comunidad. Se realizaron

actividades de tipo cultural y educativo, en las que participaron, junto con la comunidad, las principales instituciones de la zona (Quesada, 2002).

Problemáticas de la zona entorno a la actividad turística

Existe una serie de limitaciones que a nivel regional, afectan a la actividad turística, entre las cuales destacan el mal estado de las carreteras, problemas serios de señalización de vías y sitios de interés turístico, infraestructura y servicios al turista y seguridad ciudadana (Estado de la Nación, 1998).

Para el área de estudio, que es la parte que muestra mayor desarrollo de la actividad turística, el problema se presenta en el balance entre la oferta y la demanda de hospedaje y servicios turísticos.

A nivel nacional, en la Fortuna, al igual que en la zona de Guanacaste Sur y Monteverde la oferta ha sido altamente superada por la demanda (Alfaro, 1999)

Los niveles de ocupación (cerca del 50%) y las políticas de precios aplicadas por algunos empresarios evidencian una saturación de la oferta de habitaciones, agravada por la presión que ejercen las obligaciones con instituciones bancarias (Estado de la Nación, 1998)

Otros problemas comunes, a opinión de algunos empresarios de la zona son:

- Falta de planes reguladores en cuanto a la construcción de hoteles.
- Necesidad de incrementar la estadía promedio del turismo receptivo.
- Poca disponibilidad de personal capacitado para el negocio turístico.
- Disminución de las actividades comerciales, agrícolas y ganaderas, debido al incremento de la actividad turística.
- El costo de la tierra, con precios que varían entre 20 000 y 30 000 colones por metro cuadrado.

Otro de los problemas importantes, a opinión de algunos pobladores y comerciantes de la zona, es el riesgo latente entorno a la actividad del Volcán Arenal.

El último suceso dramático tuvo lugar en el año 2000, cuando perdió la vida un guía turístico y dos turistas extranjeras resultaron con gravemente heridas debido a una avalancha incandescente en el flanco norte del volcán.

Empresarios del sector turístico y finqueros continúan levantando casas de campo, cabinas y miradores, pese a las advertencias de los expertos sobre el peligro existente.

Pero, además, se violan las disposiciones emanadas de la municipalidad local, la Comisión Nacional de Emergencia (CNE) y la Secretaría Técnica Ambiental (SETENA). Éstas señalan que ninguna persona -física o jurídica- puede

comenzar obras sin recibir previamente la aprobación por parte de las entidades públicas involucradas en la materia.

La mayoría de estas construcciones se ubica en los sectores norte y oeste del volcán, es decir, los más expuestos a las avalanchas de lava.

Consideraciones finales

El crecimiento y desarrollo de la Fortuna de San Carlos ha estado marcado, durante la última década por el auge y dinámica de la actividad turística.

Dicha actividad ha superado a otras más tradicionales como la agricultura y la ganadería, convirtiéndose al igual que en el resto del país, en una fuente importante de ingresos.

En el caso específico de la Fortuna, la actividad turística ha tenido tanto éxito debido a los atractivos naturales que posee la zona, específicamente el volcán Arenal, aguas termales, flora y fauna de la zona y el Embalse Arenal.

Aparte del desarrollo de la infraestructura de servicios turísticos, la Fortuna ha experimentado un crecimiento poblacional importante, duplicándose la población en menos de 20 años.

La infraestructura de servicios no necesariamente dedicados a satisfacer las necesidades poblacionales ha crecido considerablemente. Clínicas, bancos, comercio en general, servicios profesionales, entre otros.

La organización comunal en torno a la actividad turística ha ido creciendo en los últimos años, con la incursión de pequeños comerciantes que han tratado de generar algún tipo de regulación hacia la actividad.

Se hace necesario poner énfasis en lo que respecta al riesgo latente de la actividad volcánica del Arenal, especialmente por el hecho de que la población crece aceleradamente, al igual que la infraestructura y de no regularse de algún modo la construcción y visitación de sitios con mayor riesgo, se podría generar una catástrofe que cobre la vida de muchas personas y perjudique la actividad en su crecimiento.